8 | AL DÍA | RELIGIÓN |

Martes 19.04.16
EL DIARIO VASCO



Los sacerdotes que fueron homenajeados ayer por la diócesis de San Sebastián, junto con el obispo José Ignacio Munilla. :: Lusa

Bodas de oro con mucha fe

La diócesis reconoce la dedicación durante 50 años de once sacerdotes

El obispo de San Sebastián presidió una misa en la que los religiosos confirmaron su dedicación a la vocación cristiana

:: ION FERNÁNDEZ

SAN SEBASTIÁN. «En 50 años la Iglesia ha sufrido un cambio tremendo. Ha ido a mejor. Ahora es más auténtica, con unas formas menos caducas». El franciscano José Luis Arrizabalaga sabe de lo que habla. Hace medio siglo fue ordenado sacerdote, «un honor» que comparte entre otros con el carmelita azkoitiarra Germán Arrizabalaga y el jesuita José Luis Zinkunegi, natural de Errezil. Los tres atendieron a «la llamada de Dlos» y su devoción cristiana les ha llevado por diferentes caminos para «servir a la Iglesia y a la sociedad», un trabajo por el que se sienten «afortunados». La fe les ha conducido por diferentes senderos, pero ayer su vocación les unió en el Seminario de la capital guipuzcoana.

No estuvieron solos, ya que el acto organizado por la diócesis de San Sebastián tuvo la misión de reconocer la labor altruista de doce sacerdotes, de los cuales once celebraron sus bodas de oro y uno las de plata. No pudieron asistir todos, dado que dos se ausentaron por enfermedad. Quien sí estuvo fue el obispo de San Sebastián, José Ignacio Munilla, encargado de presidir la misa que ofició junto con los protagonistas de la jornada. La ceremonia tuvo



Munilla presidió la misa en el Seminario. :: LUSA

su continuidad con una comida a la que asistieron unas 70 personas, un tiempo que también emplearon para compartir sus experiencias. Su vocación les ha guiado y acom-

Sú vocación les ha guiado y acompaíado en muchas fases de su vida. El carmelita Arrizabalaga discurrió ocho años por distintas parroquias rurales de Cantabria, para después emplear otros once en una villa de San Sebastián trabajando principalmente con jóvenes. Actualmente, lleva más de 15 años como sacerdote capellán en la Policlínica de Gipuzkoa. «Todo ello me ha supuesto un gran enriquecimiento como persona y como sacerdote, dado que me ha permitido actualizar la llamada de Dios en áreas en las que jamás había pensado que iba a estara, confiesa. Más lejos ha llevado la fe al jesuita Zinkunegi, quien viajó primero a Toronto, en Canadá, para terminar sus estudios en Teología y aprender inglés, y después a Roma para seguir incrementando sus conocimientos. Tras su regreso a San Sebastián, se muestra convencido de que acertó con su opción de jurar los votos, ya que ha podido rela-

REACCIONES

Germán Arrizabalaga

«Los jóvenes tienen miedo al compromiso cuando hay que vivirlo a largo plazo»

José Luis Zinkunegi Sacerdote jesuita

«Tengo ganas de seguir para anunciar la fe y la justicia, porque es lo mío»

José Luis Arrizabalaga

«La Iglesia ha sufrido un cambio tremendo. Ha ido a mejor»

EL ANIVERSARIO

Sacerdotes homenajeados

Jesús Mari Susperregi Matxain Felipe Agirre Olabe Rubén Beaskoa Aldaniz Manuel Ruberte Llaquet Germán Arrizabalaga Alberdi José Manzanedo Garci Paulo Agirrebaltzategi Kortabarria José Luis Arrizabalaga Azurmendi Pello Zabala Bengoetxea José Luis Zinkunegi Uzkudun Francisco Javier Martinez de Aguirre cionarse con «mucha gente y de diferentes mentalidades». El franciscano Arrizabalaga, por su parte, ha realizado su trabajo más cerca, ya que su área de influencia se ha limitado a Euskadi y Madrid, aunque ha estado en «lugares muy distintos».

Mirando para adelante

Mirando para adeiante
Los tres religiosos se muestran «orgullosos» de ser sacerdotes.
José Luis Arrizabalaga se interesó por este mundo para «servir al prójimo», mientras que Zinkunegi quiso tomar esta dirección tras comprobar que le agradaba «el estilo de vida de los jesuitas» y «recibir los consejos y el appyo por parte del sacerdote Pedro Etxeberria». Germán Arrizabalaga, por su parte, desarrollo este sentimiento «al comprobar que este estilo de vida y sus valores me llamaban». Eso si, todos ellos reconocen que cada vez los jóvenes se interesan menos por la religión. «Tienen mucho miedo al compromiso cuando hay que vivirlo a largo plazo», sentencia Germán Arrizabalaga.

El acto de ayer fue un motivo de «alegría» para los tres. «Quiero seguir en la misma línea y anunciar la fe y la justicia, que es lo mio», concreta el jesuita Zinkunegi, mientras que su compañero José Luis Arrizabalaga aboga por «vivir el amor y la fe en libertad». Finalmente, el sacerdote carmelita concreta que «voy a continuar mientras las fuerzas aguanten ofreciendo el testimonio de la fe y sirviendo a la sociedad y a la Iglesia».

Vea el vídeo escaneando con su móvil este código QR



